

Arequipa, 20 marzo 1929

Sr. Dn.
José Carlos Mariátegui.

Lima.

Compañero José Carlos:

Al fin hoy, como le anunciaba, tengo la satisfacción de cooperar al restablecimiento económico de "Amauta" de manera efectiva. Acabamos con el compañero Rodríguez Escobedo, magnífico mozo, de hacerle un giro por el valor de Lp. 20. que las habrá hecho recoger seguramente hasta esta hora, de la Casa Milne por cuyo intermedio vá. a la orden de Ud.

No se imagina qué alegres estamos del pequeño esfuerzo que acabamos de hacer en pro de su revista, esfuerzo que valiente i entusiastamente secundado por los mozos pintores de Arequipa ha obtenido todo el éxito que se esperaba, como ha de verlo Ud. en los recortes que le adjunto.

Es la primera vez que Arequipa ha respondido al llamamiento de una revista doctrinaria, i es la primera vez tambien que los artistas se han sentido tan juntos como un puñado de seguras esperanzas venideras.

Todos, por lo menos casi todos, han contribuido con una o más obras pictóricas al mayor realce de la "exposición pro-Amauta" de manera que el éxito, - como Ud ha de ver por el Balance que le envía Rodriguez Escobedo, no se hizo esperar; pues vendidos i rifados todos los cuadros nos dieron un gran resultado. Lástima que en Arequipa hayan tan pocos pintores.

No puedo olvidar confesarle que Luis de La Jara, el simpático director de "Noticias" nos ha ayudado como ninguno, con gran inteligencia i generosidad. No habiendo un local aparente para la Exposición fue el quien la auspició cediéndonos su sala de recibo o dirección para realizarla. Así como los mudados

de la redacción de "Noticias",
trabajando en toda la línea a favor
de la exposición se han ganado sitio
firme en nuestra amistad de trabaja-
dores, porque bien nos lo han hecho
entender que han tenido fervor i convic-
ción en sus actos.

Es así como se comienza
a ser hombre siendo peón de las
grandes construcciones del espíritu.

Siendo "Amauta" con Ud. el más al-
to torreón de nuestras aspiraciones
americanistas, no podíamos quedar-
nos quietos, con solo la mueca senil
de la conmiseración en los labios. Te-
níamos que estar en nuestros si-
tios de trabajadores forzosamente
para evitar su caída i derrumbamiento.
Por eso, porque nos sentimos
trabajadores de "Amauta" mejor que alto par-
lantes "amigos de Amauta" hemos realiza-
do este pequeño esfuerzo — imperativo man-
dato del deber — que nos ha llenado de máxima
alegría porque sabemos que es un triunfo en
favor de la causa de la libertad i del espíritu.

Su compañero

P.D. Escribe a Ud. Rodriguez, E.

Imo. Mercado